

Pere PETIT y Pepe VALENZUELA. *Lula, ¿Dónde Vas!: Brasil entre la gestión de la crisis y la prometida transformación social.* Barcelona: Icaria editorial, 2004. 150 pp.

Desde el final de la dictadura militar en Brasil, ocurrida en la década de 1980, el proceso de consolidación democrática se profundiza cada nuevo año electoral. Hoy es posible decir que Brasil vive una democracia política plena, a pesar de presentar uno de los peores indicadores de desigualdad económica y social del planeta. El quinto mayor país en extensión territorial, con más de 180 millones de habitantes, carga la triste marca de no lograr superar la exclusión socioeconómica de una importante parcela de su población.

La victoria electoral a la Presidencia de la República brasileña, en 2002, de Luiz Inácio Lula da Silva, el líder del mayor partido de izquierda de América Latina, el Partido

1. Agradezco a Francisco Seminario Reynal por la traducción de esta reseña.

de los Trabajadores (PT), generó expectativas de transformación nunca antes vistas en ese país. «La esperanza venció el miedo» y el «gigante durmiente» parecía dispuesto a levantarse. La popularidad del presidente Lula traspasa las fronteras nacionales y hoy no sería demasiado decir que es uno de los líderes políticos más conocidos en el mundo. Carismático, de lenguaje popular y origen humilde, Lula levanta pasiones por su aparente sinceridad y voluntad de transformación de las degradantes condiciones de hambre y miseria, incompatibles con el deseo de desarrollo económico para el país.

¿Cuáles son las posibilidades y los límites de ese proyecto político? ¿Cómo conciliar la transformación social con la necesidad de mantener la estabilidad económica bajo una situación de crisis? De ese tema trata el libro de Pere Petit y Pepe Valenzuela, curiosamente, dos españoles que decidieron hacer sus vidas en Brasil.

El dilema del gobierno del PT en Brasil está descrito, en algunas de sus dimensiones, a lo largo de la obra de Petit y Valenzuela. Los autores reconstruyen los últimos dos años de la vida política brasileña, siempre confrontando el proyecto político de izquierda, punto de partida del PT, con los resultados recientes de su acción gubernamental. El primer cambio de rumbo significativo se registró en la campaña electoral del 2002. Petit y Valenzuela apuntan, de modo muy pertinente, que el carácter moderado y conservador de la política económica del futuro gobierno ya se anunciaba en los discursos y promesas de la campaña del PT. El mantenimiento de los compromisos asumidos por el gobierno anterior y el cumplimiento de las metas establecidas en el plano internacional no serían eliminados de la agenda gubernamental en caso de victoria de Lula. El mantenimiento de políticas del gobierno anterior estaba anunciado como parte importante de la estrategia política para ampliar la votación de Lula en los segmentos más conservadores de la sociedad brasileña, como los sectores empresariales. Tres veces derrotado en disputas electorales para la Presidencia, quedaba claro que los límites del crecimiento electoral de Lula residían en la radicalidad de sus propuestas, en especial con respecto a las relaciones financieras externas y al pago de la deuda con el Fondo Monetario Internacional (FMI).

Con la intención de confrontar el proyecto socialista democrático del PT con su reciente actuación en el gobierno federal, Petit y Valenzuela hacen un recorrido histórico por la formación del partido, por la construcción de su identidad, por la consagración de un «modo petista de gobernar» resultado del ejercicio del poder en Estados y municipalidades brasileñas, hasta llegar a la actual situación política. Importa destacar el esfuerzo de los autores para explorar el tema de la redefinición de los parámetros de las relaciones entre el Estado y la sociedad civil planteado en el proyecto político del PT. Sus experiencias de radicalización de la democracia, como el conocido Presupuesto Participativo, son las marcas de las administraciones *petistas*. La idea de control social sobre las instituciones políticas y sobre todo la idea de gobierno compartido genera un imaginario de profundización de la legitimidad de las democracias representativas. Los límites para la expansión de experiencias de ese tipo, para evitar la complejidad del gobierno federal en Brasil es una de las cuestiones que todavía no encuentran respuesta, pero que cada día penetran más hondo en el debate nacional.

Petit y Valenzuela también discuten en su libro las circunstancias desafiantes que se presentan ante las asociaciones sindicales y el papel jugado por los movimientos sociales en la historia brasileña reciente. Los desafíos de un partido de origen clasista y socialista frente a la tarea de gobernar un país como Brasil, amplio, multicultural, multirracial, dueño de una inmensa deuda social, bajo fuertes tensiones y crisis económicas; es el objeto central del libro de Petit y Valenzuela. Un importante documento histórico y analítico, capaz de dar subsidios indispensables a los curiosos y estudiosos de la realidad política brasileña.

MARCIA RIBEIRO DIAS